



Semilla

Organo del Consejo Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica

Año XIII

BARBASTRO, NOVIEMBRE DE 1946

Núm. 150

LA ORACION

En nuestro número anterior, y al hablar de las prácticas piadosas, prometimos insistir y concretar con respecto a ellas. Ya nos damos cuenta que al hablar de la oración es más bien insistir que concretar. Ya que la oración es la salsa de las prácticas piadosas, es su perfume. Sin ella no son posibles estas. Y si nuestros jóvenes no son piadosos, si no rezan, difícilmente podremos hacer de ellos apóstoles. Mejor dicho, imposible porque es la oración el arma más eficaz de apostolado, tan eficaz que sin ella no valen nada las otras. A convencer a nuestros jóvenes de tales verdades se encaminan estas líneas.

Aquí tienes unos cuantos principios que ojalá los tuvieses siempre presentes:

La oración acerca a Dios. Piensa que dentro de la juventud en que militas, lo principal no es que tengas una sala de juegos donde reunirte con tus amigos, no es que tengas un equipo de fútbol, o que regularmente puedas asistir a un círculo de estudios... lo principal es que cada día te halles más cerca de Dios. Y sin oración esto no lo lograrás. Aunque participes en las tareas del apostolado, toda tu actividad será una cosa vacía y sin alma.

Sabemos que nuestros chicos, en general, son poco amigos de rezar. Se aburren, lo consideran un poco de mujeres. No te recomendamos que te pases la vida mascullando oraciones y más oraciones, pero sí que seas constante a las que, de acuerdo con tu confesor, te hayas fijado para cada día. Y esto, aunque te aburras y aun que te canses. Verás como esto te acerca a Dios y te hace mejor.

La oración, manantial de voluntad. La vida cristiana exige renunciamientos, sacrificios. Precísase de una voluntad fuerte para llevarlos a cabo. Nuestros muchachos que sienten el tirón de las pasiones, del ambiente... necesitan contrarrestarlo con una voluntad de hierro. Y cierto que la tal voluntad se adquiere ejercitándola una y muchas veces, pero cierto también que ello no basta. Porque en estas cosas juega un papel capital la gracia y esta solo puede alcanzarse mediante la oración. ¡Cuántas veces has sentido coraje después de tus claudicaciones por no haber sabido tener más entereza, más voluntad! Sé constante en tus oraciones y ellas además de escuela de vencimiento serán manantial de voluntad.

La oración arma de conquista. Y muchas veces la única arma que tendrás a tu alcance. Pero aunque sea la única es la mejor. Ya lo hemos dicho que las demás armas apostólicas si no van acompañadas de la oración, no valen nada. Y cuando reces no pienses en tí solo. No pidas solamente salir bien en los exámenes, o tener suerte en la elección de estado... da a tu oración vuelo universal. Reza por los demás. ¿Quieres atraer a uno al redil? Reza por él y ya caerá.

Lo primero que te enseñó tu madre fué a rezar. De sus labios aprendiste a balbucear tus primeras oraciones. Entonces no comprendías su importancia ni era necesario. Pero hoy que la comprendes, reza y reza conscientemente.



Domingo XXIV después de Pentecostés.

Con este domingo termina el año litúrgico. Durante él la Iglesia nos ha hecho revivir la vida de Jesucristo entre nosotros y en nosotros.

El Evangelio nos recuerda la cuenta que Cristo nos pedirá a todos y cada uno en el último día, en el del juicio.

Con ello nos invita a examinar nuestra conciencia y pedirnos a nosotros mismos cuenta de nuestro caminar hacia Dios.

Un año más en que el Señor nos ha prodigado sus gracias. Es la hora de ver si las hemos aprovechado o no. El Señor nos da el tiempo para durante él comprar con el esfuerzo de cada día la eternidad feliz.

Quizás la conciencia nos diga que hemos crecido en edad, pero que en lo demás estamos como antes, o... ¡quién sabe! si peor.

El paso vertiginoso del tiempo nos acerca a Dios. Que no sea solo material nuestro acercamiento, que lo sea también moral y espiritualmente por la perfección cristiana a la que tenemos obligación de aspirar.

Que vivamos como quien tiene que morir, que eso es vivir en cristiano.

Que vivamos como quien está de paso, que esa es la realidad.

Y solo viviendo así podremos atenuar los rigores del tremendo juicio cuyo recuerdo nos refresca el evangelio del último domingo del año litúrgico.



Oraciones de Chicos

Telegramas al Cielo

Con todo lo mucho y malo, que de Choliveta y satélites os he ido contando a lo largo de los veinte meses de vida que ya lleva esta sección, creo haber aportado material más que suficiente para robustecer la opinión de quienes estiman que los chicos todos, son de la mismísima piel de Barrabás. Opinión que desde luego, yo también comparto, con escasas pero sustanciales reservas. Resultaría ilógico que considerándome tan amigo de los chicos, lo fuera nada más que porque sí.

Los peques como excepción a una regla bastante general, no pueden ser juzgados por sus obras. Sus frutos, sus cosas de chicos son todo travesuras y disparates. Sus ideas son terriblemente descabelladas. Pero son buenos a pesar de cuanto llevamos dicho y de cuanto queda por decir. Su inocencia no puede dar más que bondad, en el espejo sin manchas, sin rugosidades, sin amarguras de su carácter infantil. Y tendréis que admitir conmigo que son: sencillos, desprendidos, alegres, cariñosos, humildes, justos y simpáticos. Sus faltas están exentas de malicia y su pecado más grave es el querer ser mayores.

No extrañe a nadie que el Señor los pusiera como modelo y habrá que «ser» como los niños para entrar en el reino de los cielos. Habrá que «ser» como ellos y no dijo hacer porque a buen seguro que los niños que corrieron hacia El y ganaron especialmente el afecto sin límites de su divino Corazón, eran tan traviosos, como los que hoy juegan por nuestras plazuelas.

No importa que sean poco «rezadores». Además también lo son... a su manera. Lo que ocurre es que ellos encadenan la inocencia con la piedad, por medio de sus cortas oraciones.

¡Breves o incompletas, oraciones de Chicos! Oro purísimo en el engarce de las joyas más preciadas de la vida: Inocencia y Piedad. Lástima grande que aquella sea un don del que todos disfrutaron y esta un privilegio que obtienen muy pocos.

Y aquí, en la trascendental encrucijada, la misión sagrada del educador. Dichosos nosotros que fuimos guiados en momentos tan peligrosos por manos religiosas. Mi agradecimiento de hoy sufre con creces la inconsciencia de ayer. Y mi recuerdo pone un fervor desconocido en aquellas oraciones que tonadilleábamos, mientras contábamos las bombilletas del Altar Mayor iluminado, mientras luchábamos a codazo limpio con el vecino de banco, al tiempo que llevábamos las peticiones más pintorescas y variadas.

«Que gane el Barcelona».

«Que encuentre el manguillo perdido».

«Que me comprén unas rodilleras».

«Que no nos hagan escribir al dictado».

«Que se ponga bueno mi hermanito».

Súplicas que el Señor jamás desatendía. Y ahora comprendo por qué. Oraciones de Chicos: Telegramas al Cielo.

NUESTRO PRELADO DE VISITA PASTORAL

Nuestro querido Sr. Obispo ha terminado felizmente la Visita Pastoral en el Arciprestazgo de Benasque que ha sido visitado por S. E. Rvdma. hasta en las más insignificantes aldeas. Al imaginárnoslo, sin regatear esfuerzos ni sacrificios, por los vericuetos y caminos inverosímiles de los Valles pirenaicos, no hemos podido menos de rememorar la figura del buen Pastor que va en busca de sus ovejas, del padre que va en busca de sus hijos.

Sabemos que en todas partes ha sido acogido con muestras de extraordinario entusiasmo, de religiosidad, de emoción. Las buenas gentes de la montaña no cabían en sí de gozo al ver a su Obispo, «a su Obispo» que ponía en su palabra matices de cariño hondo, que les hablaba en tonos totalmente evangélicos, paternales, que como Padre les estimulaba, les corregía, les felicitaba.

Hacía 18 años que no habían visto un Obispo. Y los montañeses se volcaron. Todos los pueblecitos se vistieron de fiesta, levantaron arcos con profusión y sacaron a ventilar en honor del Obispo las viejas cubiertas de seda. Aplaudieron y gritaron, y pueblecito hubo en que la gente gritó y agitó sus pañuelos hasta que el Prelado se internó en las calles del pueblo vecino. Escenas sencillas, pero de una emoción que raya en lo sublime.

Pero no todo fué aparato exterior. Escucharon sin pestañear la palabra del Prelado repartida sin regateos. Y en los pueblos donde celebró el Prelado puede decirse sin exagerar que todos los que estaban en edad de hacerlo se acercaron a comulgar.

Nuestro Prelado, que tan en-

HA MUERTO EL P. MUTILOA

Nosotros no acertamos a llamarle de otra manera. Porque para nuestra Juventud el difunto Prelado de Tarazona era eso, un Padre.

Bajo sus auspicios, orientaciones y bendiciones nació nuestra Obra. Bajo su mirada paternal y sus cuidados creció. Y después nos ha seguido recordando y queriendo desde su Sede de Tarazona. Tenemos pruebas inúmeras de ello. En nuestro pequeño archivo se conservan y se conservarán como reliquia muchas cartas escritas de su puño y letra. Y todas rebosantes de cariño de delicadezas paternas. Un día era un número de SEMILLA que llegaba a sus manos, otro nuestras fiestas, u otro motivo cualquiera el pretexto para hacer llegar hasta nosotros sus líneas de aliento, de parabién, de estímulo.

Pues el Prelado, nuestro fundador, que tanto nos quiso ha muerto en su Ciudad del Queiles. Y ha muerto santamente cosa completamente lógica en quien vivió de esta manera.

Sabemos que su entierro ha constituido una

imponente manifestación de duelo. Junto a los turiasonenses, que lloraban la pérdida de su Prelado estuvimos también nosotros. En espíritu estuvimos todos. Nuestra representación efectiva fué llevada por nuestro Presidente Enrique Bardina

que junto con la representación de nuestro Ayuntamiento y Adoración Nocturna asistió a los funerales y sepelio. También estaba nuestro Consiliario antiguo familiar del difunto Obispo. No podíamos faltar.

Tampoco Barbastro podía faltar y allí estuvo, Allí nuestro actual y querido Sr. Obispo tomando parte en todos los actos celebrados. Allí el Ayuntamiento de la Ciudad representado por los concejales Sres. Claver y nuestro antiguo Presidente Modesto Pascau y allí la Adoración Nocturna,

obra mimada del difunto Prelado que la fundó, representada por su Presidente Sr. Loriente.

Descanse en paz el Excelentísimo Padre Mutiloa y que desde el cielo siga siendo nuestro Padre.



trañablemente quiere a nuestra Obra, habló expresamente en Benasque y Castejón de Sos a los jóvenes que en su totalidad vinieron a escucharle.

Damos gracias a Dios por el feliz éxito de esta primera etapa de la Santa Visita y rogamos que sus beneficios lleguen con el mismo ritmo a todos los rincones de la Diócesis.

RAFAGAS

En esta época otoñal el espectáculo triste de la Naturaleza nos abisma en singulares reflexiones. Ninguna otra como esta hace vibrar nuestros corazones bajo

la idea de lo eterno, de lo fugaz y transitorio de la vida...

Cobran forma ante nuestros ojos los versos del poeta Manrique. Son como lecciones provechosas que penetran en lo íntimo del ser inundándolo de claridad...

El beduino del desierto—de un libro de Monseñor Toht—no interrogó más fielmente al corazón que lo hace un día de este otoño.

Bruscas ráfagas de viento se llevan lejos, muy lejos azares, desengaños... Y mientras el viento pasa, el alma registra el vuelo que le ha de conducir a las regiones eternas. Según opinan los Santos Padres, la vida no debería ser mas que una meditación sobre la hora postrera... Hay

quien temepensardetenidamente en esto. ¡Para cuantos el día de difuntos es el inicial del invierno! Les hiela mucho, les produce escalofríos la idea de que un día quizá no lejano tendrán que abandonar todo en este mundo...

Sugerencias diversas nos ofrecen un día de otoño. El frío que comienza a martirizar nuestros miembros, toma proporciones desconocidas en torno a muchos hogares. Muchos carecen de ropas, y de alimentos... e indistintamente como prolongación acusan frío en el alma...

Si nos imaginamos a Jesús, niño, en el pesebre de Belén a falta de todo cuanto nosotros poseemos, la compasión que por

Semilla

Prepárate con entusiasmo para
celebrar las
FIESTAS DE TU CENTRO.

El sentimos hace que se humedezcan nuestros párpados. ¿No es cierto...

La ruta de los Magos perdura todavía. Su estrella no se ha extinguido. Triunfal recorre los ámbitos siderales reanunciando a la humanidad la buena nueva. «Cristo, el que nació en Belén debe nacer en todos los corazones...»

La fulgente y misteriosa estrella se posa sobre un firmamento tachonado de luz; a nadie oculta su resplandor. Sin embargo muchos no quieren verla. Muchos no levantan la cabeza para mirarla... Pero ella indiferente hacia estos, recorre los espacios marcando a los hombres la senda del amor y la concordia; va buscando calor y consuelo para el que sufre, moviendo en la caridad todos los corazones.

BLAS BROTO

CAMPO DE APOSTOLADO

En el pasado año empezó a funcionar en este Centro una sección más. Una sección que parece ser ignorada por la mayoría de los socios, cuando debiéramos ser todos los que colaborásemos en ella.

Nos llamamos jóvenes de Acción Católica y tenemos que animar nuestro espíritu de jóvenes, tomando parte en todas las actividades de nuestro Centro, aunque nos cueste algún pequeño sacrificio.

Esta sección semidesconocida que es la de Catequesis, se encuentra falta de operarios. No debemos dejar este trabajo solamente para unos cuantos, ya que

es muy pequeño el número de catequistas que tiene nuestro Centro en proporción al de socios, y son muchos los niños que acuden a los catequismos parroquiales de esta Ciudad. Tengamos un poco de espíritu de sacrificio y ayudemos a ese pequeño grupo de catequistas, que tan sublime misión realizan ayudando a nuestros párrocos.

Es una de las muchas maneras de hacer apostolado y esta es nuestra misión como jóvenes de A. C. Debemos trabajar porque todos conozcan la doctrina de Cristo, la única verdadera, la que anima nuestro espíritu y nos enseña a vivir como verdaderos hijos de Dios.

¡Y hay tantos niños que no conocen esta doctrina! Bella misión es la de enseñar al que no sabe y mucho más bella, cuando es a los niños. A esas almas candidas e inocentes, que cuando rezan, es la oración que escucha con más agrado el Señor. La que más fuerza tiene porque brota de almas puras que no conocen la maldad del pecado. Jesús amaba a los niños y nosotros que queremos imitarle, siguiendo sus enseñanzas y ser sus apóstoles, aquí es donde se nos presenta un extenso campo de apostolado, donde también «la mies es mucha y los operarios son pocos».

Sacrifiquemos una hora cada domingo y colaboremos como catequistas en cualquier catecismo parroquial.

Nos lo piden los niños que no conocen a Cristo. Nos lo pide Jesús mismo, como soldados que somos de su vanguardia y militamos en las filas de A. C.

No nos neguemos a su llama-

da. Seamos verdaderos jóvenes de acción y colaboremos con entusiasmo por la extensión del reino de Cristo.

A. SANTAMARÍA
Vocal de Catequesis.



Dicen que...

...las matemáticas sufren una variación impuesta por Javierre pues, según él cuatro pesetas son un duro.

...el gordo de Navidad lo reparte el Tesorero de nuestro Consejo, con el que no mojan pan D.^a Manolita, Valdés y otros intrusos loteros que no saben de probalidades. (3 más 2 más 5 más 3 más 2 igual a 15. Número de millones a repartir entre socios y simpatizantes).

...las fiestas del Centro van ha ser muy *sonadas*, y aun cuando constituyen el *ritornello* de las tertulias del Centro, tan *pianísimo* se lleva la organización por nuestros directivos, que nos vemos obligados a guardar uno o varios *compases de espera*, para informar a nuestros lectores, pudiéndoles adelantar por algunas conversaciones *sostenidas*, que tendrán mucho *tono* aun cuando sea *con-trabajo* o sin él.

Decimos que saldrá un extraordinario de nuestro SEMILLA, como todos los años pero con algunas novedades, que la discreción periodística nos impide adelantar.